

sen 8 ni 9 quienes defendían la URSS y la política stalinista de paz, sino otro oradores pequeñoburgueses los que, con fines demagógicos, pero interpretando el sentir de las [illegible] cosechaban los aplausos. En el momento mas álgido de indignación popular contra las continuas capitulaciones del Gobierno ante la reacción y en que los precios de las subsistencias estaban por las nubes, llegó a declararse solidarios a todo lo bueno y lo malo del Gobierno ante el estupor y el desengaño de los obreros, y en otro mitin de masas contra la carestía de la vida, el orador del P. llegó a plantear que lo mas importante para el pueblo era la alimentación “espiritual”. Como ya he dicho, mientras nuestro P. hacía política de apaciguamiento, el P.S. hacía demagogia obrerista, creándose simpatías entre las masas. Forzado por la situación, hacía también demagogia unitaria, que nuestro P. no supo aprovechar en forma concreta, limitándose a declaraciones generales sobre la unidad, pero no creando la unidad en la base con los obreros y las organizaciones socialistas que buscaban contacto con nuestro P., cosa a la que oponía, como en todas partes, la dirección del P.S, y que nuestros camaradas aceptaban de hecho por no aparecer desleales ante ella. Lo anterior, unido a la falta de esclarecimiento de los problemas políticos, en que había divergencias, y la no confrontación de nuestra línea con la de los socialistas, la falta de firmeza de parte de nuestro P. en el planeamiento de la cuestión internacional, ha tenido como consecuencia que si bien al principio de la guerra los socialistas no se atrevían a atacar a la URSS, últimamente ya empezaban atacarla. Los obreros y las masas populares tienen un gran cariño hacia la Unión Soviética, pero, al no explicar los nuestros con energía y claridad, la política de paz de la Unión Soviética, al no popularizar los hechos de la construcción del socialismo, contribuían a crear confusiones entre las masas sobre el papel la URSS ANTE LA GUERRA IMPERIALISTA, y facilitaban la demagogia de los socialistas sobre la necesidad de defender causa de la “democracia” contra el fascismo. Después de la derrota de Francia, los cambios producidos en la situación internacional y la presión mas directa del imperialismo anglo-yanqui, para alinear los países de América latina a su lado, los socialistas tomaron posición cada vez mas abierta a favor del apoyo al imperialismo “democrático” anglo-yanqui. La venta de personal de algunos dirigentes socialistas, como el Ministro Snake [Oscar Schnake], al imperialismo yanqui, al haber conseguido a través de ese ministro un empréstito de 12 millones de dólares que será empleado en su mayor parte, para mantener el aparato burocrático del estado, es decir. De los funcionarios socialistas y radicales, ha determinado que los socialistas ensalcen aun mas a la “democracia” americana y empiecen a atacar abiertamente a la URSS. Para explicar